

El Sindicato Médico insiste en el deterioro de la calidad por sobrecarga

Dos centenares de médicos se concentraron ayer para pedir "más tiempo"

M. JOSÉ ECHEVERRÍA
Pamplona

Dos centenares de médicos, acompañados también por pacientes, se concentraron ayer ba-

jo una intensa lluvia en la plaza del Baluarte de Pamplona para reivindicar medidas que permitan mantener una buena relación médico-paciente. "Aunque la Administración niegue lo evidente, lo cierto es que la calidad de la atención sanitaria en Navarra está en peligro", indicó Alberto Pérez, secretario general del Sindicato Médico, entidad que organizó la movilización.

Médicos de familia, pediatras,

especialistas de centros como el Complejo Hospitalario de Navarra o la Clínica Ubarmin, así como facultativos que viajaron a Pamplona desde Tudela en autobús, se concentraron durante más de media hora. Pidieron una "sanidad pública de calidad", con más medios y profesionales. Y una sanidad que cuente con profesionales menos sobrecargados, una de las quejas más repetidas por los facultativos reunidos

ayer. Los médicos pusieron sobre la mesa sus agendas de trabajo e invitaron a los gestores a tomar nota de las atenciones que realizan cada día para contrarrestar las afirmaciones de Salud de que, en general, la sobrecarga "es relativa".

"La relación médico-paciente, que es la base de una sanidad de calidad, viene deteriorándose de forma progresiva por la sobrecarga laboral, por la burocratiza-

ción del trabajo del médico y por la falta de previsión organizativa de los actuales responsables de Salud", dijo el secretario del Sindicato Médico en el comunicado que leyó durante la concentración.

"Necesitamos más tiempo", añadió. "El sistema sanitario ahora mismo no se desmorona gracias a la paciencia de los pacientes y a la entrega y buen hacer profesional de todos sus médicos", aseguró. "Diversas entidades y asociaciones llevan meses advirtiendo del desmoronamiento que se avecina, instando a la Administración a tomar medidas ya que el problema no se va a solucionar solo. Sin embargo, los actuales responsables de Salud no sólo no escuchan sino que además no ven las señales de alarma ya que desde sus despachos no ven las consultas sobrecargadas y permanecen inamovibles", dijo.

Por eso, dieron testimonio de su preocupación y pidieron que se empiecen a tomar decisiones para solucionar esta situación.

Reunión

La concentración que tuvo lugar ayer tenía como eje la relación médico-paciente. Además, el Sindicato Médico ha convocado cinco jornadas de huelga, la primera el próximo día 30 de enero.

Salud ha citado a los responsables del sindicato para una reunión el próximo viernes con objeto de acercar posturas. "No tenemos orden del día, no sabemos qué cuestiones quieren tratar pero estamos abiertos al diálogo", afirmó ayer el secretario general, Alberto Pérez.



Médicos concentrados bajo la lluvia ayer, en la plaza del Baluarte de Pamplona.

JESÚS CASO

Preocupa la relación médico-paciente, preocupa la sobrecarga de trabajo, preocupa la cadena de contratos que suman los sustitutos... Los médicos revelaron ayer que no se sienten respaldados y que cada vez tienen más trabajo. Están enfadados y, lo que es peor, cansados y quemados

“Estamos remando contracorriente”

M. JOSÉ ECHEVERRÍA
Pamplona.

A tres grados, con fuerte viento y jarreando. Médicos y pacientes se concentraron ayer para mostrar su preocupación por la deriva de la sanidad pública. Insisten en que las cosas funcionan gracias a la "buena voluntad" de mucha gente. Pero no se puede estirar más la goma. El director de Salud, Luis Gabilondo, afirmó el martes que "la sobrecarga laboral en muy relativa y afecta a determinados profesionales o periodos". Unas declaraciones que molestaron a más de uno. La respuesta fue unánime: "Le invitamos a que se pase por nuestras consultas. La sobrecarga no se mide en una página excel", apuntó el pediatra Jesús Soria, del centro de Iturrama.

Si algo dejaron claro ayer los médicos es que están preocupados. "El paciente se merece otra cosa. No estamos trabajando en buenas condiciones desde 2010 con la excusa de la crisis. Y hay inacción por parte de este gobierno. Dice que nos comprende y entiende pero no vemos nada que mejore las condiciones", dijo.

Desde la Clínica Ubarmin, Carlos González, traumatólogo, apuntó la necesidad de que se escuche a los médicos. "Hay muchas reivindicaciones. Pedimos más tiempo para los pacientes, recu-

perar el sueldo... que nos den lo que nos han quitado", dijo.

Arantxa Mosquera Gorostidi, pediatra en el II Ensanche, destacó que se está mermando la calidad de la asistencia. "No se si son cuestiones políticas o financieras pero llevamos muchos años con la retahíla de la crisis", dijo. Edurne Alonso Sendín, cardióloga del CHN, confirmó estas palabras. "Hay mucho tema administrativo y burocrático y eso implica menos tiempo para el paciente. La sobrecarga hace que los profesionales estemos cada vez más quemados. Es remar contracorriente".

Sin tiempo

Nerea Díaz Sánchez, médico de familia, hace sustituciones en el centro de Iturrama y coincide con sus compañeras. "No tenemos tiempo. La gente tienen más edad y patologías. Hay mucho que estudiar. Tenemos 8 o 9 minutos por paciente pero la labor no se queda en eso hay que añadir los temas administrativos, informes... muchísimas cosas más. No hay tiempo para descansar y uno acaba quemado".

También hubo pacientes que ayer quisieron acompañar a los médicos como Pedro Díaz Oroz. "Se percibe que los médicos están muy cargados de trabajo. Tienen las guardias, informes... Y veo que los jóvenes están un mes en un sitio. Así no hay manera".

Y es que la situación de los sustitutos es punto y aparte. Rubén Aguerri, de Tafalla, destacó la precariedad. "Mi mujer es médico y en un año tuvo más de 120 contratos. Eso implica un deterioro". Como usuario considera que "debe haber más tiempo para un buen diagnóstico".

Por su parte, Iñigo Arribas, médico de familia en Ermitagaña, apuntó que la situación está muy deteriorada. "Se viene produciendo desde hace años y a nivel estatal. Hay deficiencia de médicos por las jubilaciones. Ya se sabía pero no se ha hecho nada para paliar este problema". Y apuntó que "estamos enfadados pero, sobre todo, cansados". Las medias estadísticas no valen aquí. "Mi horario es de 8 a 15.20 pero no abarco todo el trabajo en ese horario. Hoy me han dado las 16.30 y antes de las 16.00 pocos días salgo".

Uxue Navarro, médico de familia en Orkoien, añadió que no hay sustituciones en condiciones y a los sustitutos tampoco se les hacen contratos dignos. "Tenemos que cubrir a los compañeros cuando no están. Vemos más de 31 pacientes al día, como se ha dicho, y no se refuerza como se dice. Todo recae en Atención Primaria y hay que ver todo lo que entra por la puerta", aseguró. "Los pacientes están encantados a costa de nuestro esfuerzo. No sé si la gente es consciente".

Desde las urgencias del Complejo Hospitalario de Navarra puso su punto de vista Fermín Rosas Vilas. "Las mejoras son muy lentas. Pero hoy nos reúne que la relación médico-paciente está herida de muerte. No podemos dar la calidad que el paciente requiere", dijo. La situación en urgencias en muchas veces insostenible. "No quiero hacer una medicina de batalla sino de calidad. El edificio se hizo para atender 250 pacientes al día y vemos de 350 a 400. Atención Primaria no puede absorber todo y el paciente llega a urgencias enfadado". A su juicio, hay profesionales enfadados y muchos saturados. Además, "hay miedo a protestar".

FRASES

"Mi horario es de 8 a 15.20 pero no abarco todo el trabajo en ese tiempo. Hoy me han dado las 16.30 y pocos días salgo antes"

"Invitamos al director de Salud a que pase por nuestras consultas: la sobrecarga no se mide en una página excel"

Carlos Gurbindo Arana, pediatra en San Jorge, insiste en la merma en recursos humanos. "No hay sustitutos y trabajamos por encima de nuestras posibilidades". Y apuntó que las condiciones son mejores en provincias limítrofes.

Desde Tudela lo confirmó Roberto Lorente Urzaiz, que acudió a Pamplona junto a Montse Martínez Hernández, Marisa Ramiro Postigo y una docena de personas más. "La sanidad se nos va de las manos. Hemos avisado pero no nos hacen caso". "Si el director de Salud dice que no hay sobrecarga que eche un vistazo a mi agenda. Ayer hice 15 consultas no presenciales, 3 domicilios y 32 consultas". Después de 30 años trabajando afirma que la situación "va a peor". "No se les ve con ideas. El año pasado se fueron dos enfermeras de Tudela a Alfaro con mejores contratos".

"Las agendas no tienen topes y la dirección dice que hay que atender a todos. Hay que sacar promedios de zonas rurales y urbanas. Ayer vi más de 40 pacientes", añadió Isabel Serrano.

Por su parte, Ana de la Torre Campo, anestesiista del CHN, añadió a la sobrecarga las guardias. "Son horas de trabajo real pero luego no aparecen en la vida laboral. Tiene que haber alguna manera de que conste a la hora de la jubilación". En los despachos las cosas se ven de forma diferente, añadió.